

J. Ferrater Mora
1518 Willoughbrook Lane
Villanova, Pa. 19085

28 de junio, 1983

Querido Mario:

En España supe que andaba usted por España. Dos veces (por lo menos): invitación especial a los "Encuentros por la democracia", miembro de jurado en Oviedo. A lo mejor fueron mas veces. Siento no haber coincidido, pero yo estaba, con Priscilla, confinado durante siete semanas en la ultraperiferia. Poca actividad intelectual, nada de relaciones públicas, pero mucho sol y el mar al pie de la habitación del hotel. No se puede pedir todo; o se puede pedir, pero sin esperanzas de conseguirlo.

Recibí en Mallorca su carta. Le agradezco mucho que haya leído mi Claudia --sobre todo sabiendo que tiene usted trabajo hasta las cachas. Me alegro que la encuentre hasta demasiado bien escrita (aunque en esto no creo que haya demasiado), y, por descontado, que le resultara alucinante. Mas no puede pedir un fabulador. Pregunto usted cómo de una cabeza relativamente bien asentada sobre los hombros puede salir ese mundo un tanto fantasmagórico. Son las exigencias de la obra literaria, o artística; el robusto sentido común de que hablaba Russell es muy conveniente (aunque no suficiente) para la filosofía, pero en cuanto se pone uno a escribir una novela hay que ponerlo en cuarentena. Todo lo cual no impide que a la hora de escribir se describan las ficciones más alucinantes con perfecta claridad y transparencia. En fin, mil gracias por sus comentarios, y su lectura.

Mis varios proyectos (otra novela, una nueva edición muy modificada de "El ser y el sentido", la fisiología del arte, etc.) están naufragando en un oceano de menuda tarea, compromisos menores, perezas mayúsculas y, last but not least, falta de inspiración. Empieza uno a sentir el peso de los años.

Estoy leyendo con tanto gusto como provecho su Filosofía y lingüística, que me llegó hace pocos días. Si un día tengo la oportunidad de preparar una nueva (tercera) edición de mis Indagaciones sobre el lenguaje, la tendré muy en cuenta.

Le imagino sumergido en sus tareas, que van siendo hercúleas. Un abrazo de su amigo,

